

UN MODELO DE CRECIMIENTO CON RESTRICCIONES DE DEMANDA: EL GASTO PÚBLICO COMO AMORTIGUADOR DEL DESEQUILIBRIO EXTERNO

Autora: *Belén Fernández Castro*

Los denominados *modelos de crecimiento con restricciones externas*, estudian la relación entre el crecimiento y el equilibrio externo, y determinan cuál es la tasa de crecimiento compatible con el equilibrio en la balanza de pagos en función de la evolución de las exportaciones y las importaciones. Estos modelos se encuadran en la tradición keynesiana, ya que la balanza comercial no es más que la diferencia entre la producción y la absorción interna, por lo que el modelo refleja la evolución del exceso de demanda interna.

Es importante definir qué se entiende por equilibrio externo. La herencia que este tipo de modelos recibe de la teoría keynesiana original ha influido la elección del concepto de equilibrio, esta herencia puede concretarse en dos puntos:

- La importancia de la diferencia entre el ahorro y la inversión: el modelo de Keynes se plantea para una economía cerrada y enfatiza la importancia de la diferencia entre el ahorro y la inversión. Cuando la economía se abre al exterior la diferencia entre ahorro e inversión sigue siendo crucial, ya que esta diferencia no es más que la balanza por cuenta corriente. Los primeros *modelos de crecimiento con restricciones externas* consideran que el equilibrio externo es equivalente a una balanza comercial equilibrada, en realidad el equilibrio externo debe reflejarse en una balanza por cuenta corriente equilibrada.
- Determinación de la condición de equilibrio en términos del nivel de las variables: el modelo keynesiano original está centrado en el corto plazo, es un modelo estático de determinación de la renta. En un modelo de largo plazo lo importante no es el nivel de output sino su tasa de crecimiento. En una economía abierta el equilibrio externo debe expresarse en términos de tasa de crecimiento del saldo exterior.

El concepto de equilibrio externo más extendido es el de *sostenibilidad*, que requiere que el ratio deuda-*PIB* se mantenga constante. Cuando el tipo de interés es constante y la tasa de crecimiento del *PIB* es superior al tipo de interés, imponer la condición de que el saldo de la balanza comercial crezca a la misma tasa que el *PIB* implica, en el largo plazo, que la balanza por cuenta corriente y el stock de deuda crecerán a la misma tasa.

Los *modelos de crecimiento con restricciones externas* existentes determinan la tasa de crecimiento sostenible en función de la evolución de las

exportaciones y las importaciones. En este trabajo se plantea la posibilidad de determinar la tasa de crecimiento sostenible en función de la evolución de los distintos componentes de la demanda interna. La demanda interna depende de la renta, pero la alternativa planteada requiere que la demanda interna también se vea influenciada por una variable exógena adicional.

Este trabajo propone un modelo desagregado de crecimiento con restricciones externas en el que la evolución de la inversión se destaca como la determinante fundamental del crecimiento económico. Cuando la evolución de las exportaciones se considera dada, la aceleración del crecimiento de la demanda interna causa, si no va acompañada de un aumento proporcional en el crecimiento del output, un problema de desequilibrio externo. El déficit generado, fuerza a ralentizar la expansión de la demanda interna. Si la disminución en el crecimiento de la demanda implica necesariamente una disminución del crecimiento de la inversión, el desarrollo económico se verá limitado. Tras algunos supuestos sobre la función de consumo, el equilibrio externo viene determinado por la evolución del gasto público y la inversión. En este contexto, cuando el gasto público crece a la misma tasa que el *PIB*, el modelo predice que el equilibrio externo sólo se mantiene si la inversión crece a la misma tasa. Si el crecimiento en la inversión es superior al del *PIB*, el déficit externo crece más que el output haciéndose insostenible. Esta situación externa presionará a la inversión a una expansión menor, provocando el consecuente descenso en el crecimiento económico.

A largo plazo, el ratio G/PIB debe permanecer constante: un gasto público que crece a una tasa distinta de la del *PIB* llevaría a un tamaño insignificante, o desmesurado, del sector público. Por lo tanto, a largo plazo, si la inversión crece a una tasa mayor que el *PIB*, generará un problema de desequilibrio externo. La aceleración de la inversión no se traduce inmediatamente en un crecimiento del output en la misma proporción: si la inversión se realiza en sectores no rentables, o no se acompaña de las necesarias mejoras tecnológicas, el crecimiento que genera en el desarrollo económico es limitado. La asignación eficiente de la inversión puede ser un proceso lento y si el objetivo no se consigue antes de que aparezcan problemas de balanza de pagos, el crecimiento de la inversión se verá limitado frenando así el desarrollo económico.

A medio plazo, es posible hacer crecer el gasto público a una tasa diferente de la del *PIB*. En este contexto, aún trabajando con el supuesto de un presupuesto equilibrado, la evolución del gasto público afecta al equilibrio externo. La propuesta del modelo especificado en este artículo es utilizar el gasto público para equilibrar la evolución de la demanda interna, evitando que la expansión en la inversión tenga que ser frenada y la consecuente ralentización del desarrollo económico tenga lugar. Esta propuesta otorga un tiempo adicional al objetivo de una asignación eficiente de la inversión, durante el cual los problemas de equilibrio externo no aparecen, y el crecimiento interno no se ve frenado.

